

**Octavo Domingo después de Pentecostés
14 de Julio de 2024
Propio 10**

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Rosa Briones, *Diacona*
Miriam Felipe, *Seminarista*
Tracey Forfa, *Postulanta a las Ordenes Sagradas*
Jesse Velázquez, *Director Musical*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Por favor, ponga en silencio sus dispositivos electrónicos. Desde diez minutos antes de la misa, ayúdenos a crear un espacio contemplativo absteniéndose de utilizar el teléfono móvil o de mantener conversaciones en voz alta.

*Las respuestas de la congregación están en **negrita**.*

Todos de pie

CANTO DE ENTRADA: Vamos Todos al Banquete

**Vamos todos al banquete, A la mesa de la creación;
Cada cual, con su taburete, Tiene un puesto y una misión.**

1. Hoy me levanto muy temprano, Ya me espera la comunidad.
Voy subiendo alegre la cuesta, Voy en busca de tu amistad.
2. Dios invita a todos los pobres A esta mesa común por la fe,
Donde no hay acaparadores, Donde todos puedan comer.
3. Dios nos manda a hacer de este mundo Una mesa donde haya igualdad;
Trabajando y luchando juntos, Compartiendo la propiedad.

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria: Gloria in Excelsis

**Gloria in Excelsis Deo.
Gloria, Gloria a ti, mi Dios.
Gloria in Excelsis Deo,
Gloria a ti, Señor.**

Tu, el Cordero que quita el pecado,
Ten piedad de nosotros.
Tu, el Cordero que quita el pecado,
Escúchanos ahora y siempre, Señor.

Te adoramos, te alabamos,
Te damos gracias a ti, Señor.
Te adoramos, te alabamos,
Te bendecimos por la eternidad.

Porque tu solo eres el santo,
Porque tu solo el Altísimo.
Con el Espíritu Santo que amamos
En unidad del Padre Celestial.

Celebrante El Señor sea con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**
Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Oh Señor, atiende, en tu bondad, las súplicas de tu pueblo que clama a ti, y concede que podamos percibir y comprender lo que debemos hacer, y tengamos también la gracia y el poder para cumplirlo fielmente; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Todos se sientan

Lectura del Segundo Libro del Profeta Samuel 6:1–5, 12–19

David reunió de nuevo a todos los soldados escogidos de Israel, que eran treinta mil, y partiendo de Baalá de Judá con todas las tropas que le acompañaban, se dispuso a trasladar de allí el arca de Dios, sobre el que se invoca el nombre del Señor todopoderoso, que tiene su trono sobre los querubines. 3-Pusieron el arca sobre una carreta nueva y se la llevaron de la casa de Abinadab, que estaba en una colina. Uzá y Ahió, hijos de Abinadab, iban guiando la carreta en que llevaban el arca de Dios, y Ahió iba delante del arca. Mientras tanto, David y todos los israelitas iban delante de Dios cantando y danzando con todas sus fuerzas, al son de la música de arpas, salterios, panderos, castañuelas y platillos. David fue y con gran alegría trasladó el

arca de Dios de la casa de Obed-edom a la Ciudad de David. Y cuando los que llevaban el arca del Señor habían dado ya seis pasos, David sacrificó un toro y un carnero gordo. David iba vestido con un efod de lino, y danzaba con todas sus fuerzas, y tanto él como todos los israelitas llevaban el arca del Señor entre gritos de alegría y toque de trompetas. Cuando el arca del Señor llegó a la Ciudad de David, Mical, la hija de Saúl, se asomó a la ventana; y al ver al rey David saltando y bailando delante del Señor, sintió un profundo desprecio por él. El arca del Señor fue llevada y puesta en su lugar, dentro de una tienda de campaña que David había levantado con ese propósito. En seguida David ofreció holocaustos y sacrificios de reconciliación delante del Señor, y cuando terminó de ofrecerlos bendijo al pueblo en el nombre del Señor todopoderoso, y a todos los israelitas allí presentes, hombres y mujeres, les dio un pan, una torta de dátiles y otra de pasas. Después todos se volvieron a sus casas.

Lector Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 24

Del Señor es la tierra y su plenitud, *

el mundo y los que en él habitan;

Porque él la fundó sobre los mares, *

y la afirmó sobre los ríos del abismo.

“¿Quién subirá al monte del Señor? *

Y ¿quién estará en su santo lugar?”

“El limpio de manos, y puro de corazón, *

el que no ha elevado su mente a un ídolo,

ni jurado por dios falso.

Recibirá bendición del Señor, *

y recompensa merecida del Dios de su salvación”.

Tal es la generación de los que le buscan, *

de los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob.

Alcen, oh puertas, sus cabezas; álcense, oh puertas del Eterno; *

y entrará el Rey de gloria.

“¿Quién es este Rey de gloria?” *

“El Señor, fuerte y valiente, el Señor, poderoso en batalla”.

Alcen, oh puertas, sus cabezas; álcense, oh puertas del Eterno; *

y entrará el Rey de gloria.

“¿Quién es él, el Rey de gloria?” *

“El Señor de las huestes, él es el Rey de gloria”

Lectura de carta del apóstol San Pablo a los Efesios 1:3–14

Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, pues en Cristo nos ha bendecido en los cielos con toda clase de bendiciones espirituales. Dios nos escogió en Cristo desde antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos y sin defecto en su presencia. Por su amor, nos había destinado a ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, hacia el cual nos ordenó, según la determinación bondadosa de su voluntad. Esto lo hizo para que alabemos siempre a Dios por su gloriosa bondad, con la cual nos bendijo mediante su amado Hijo. En Cristo, gracias a la sangre que derramó, tenemos la liberación y el perdón de los pecados. Pues Dios ha hecho desbordar sobre nosotros las riquezas de su generosidad, dándonos toda sabiduría y entendimiento, y nos ha hecho conocer el designio secreto de su voluntad. Él en su bondad se había propuesto realizar en Cristo este designio, e hizo que se cumpliera el término que había señalado. Y este designio consiste en que Dios ha querido unir bajo el mando de Cristo todas las cosas, tanto en el cielo como en la tierra. En Cristo, Dios nos había escogido de antemano para que tuviéramos parte en su herencia, de acuerdo con el propósito de Dios mismo, que todo lo hace según la determinación de su voluntad. Y él ha querido que nosotros seamos los primeros en poner nuestra esperanza en Cristo, para que todos alabemos su glorioso poder. Gracias a Cristo, también ustedes que oyeron el mensaje de la verdad, la buena noticia de su salvación, y abrazaron la fe, fueron sellados como propiedad de Dios con el Espíritu Santo que él había prometido. Este Espíritu es el anticipo que nos garantiza la herencia que Dios nos ha de dar, cuando haya completado nuestra liberación y haya hecho de nosotros el pueblo de su posesión, para que todos alabemos su glorioso poder.

Lector Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Todos de pie

CANTO DE SECUENCIA: Tu Reino Es Vida (*versos 1,2,4*)

Tu reino es vida, tu reino es verdad; tu reino es justicia, tu reino es paz; tu reino es gracia, tu reino es amor. Venga a nosotros tu reino, Señor; venga a nosotros tu reino, Señor.

1. Dios mío, da tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud;
para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud.

2. Que los montes traigan la paz, que los collados traigan la justicia;
que Él defienda a los humildes del pueblo, que socorra a los hijos del pobre;
que Él defienda a los humildes del pueblo y quebrante al explotador.

4. Librará al pobre que suplica, al afligido que no tiene protector;
se apiadará del humilde e indigente, y salvará la vida de los pobres;
salvará de la violencia sus vidas, pues su sangre es preciosa ante sus ojos.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 6:14–29

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

El rey Herodes oyó hablar de Jesús, cuya fama había corrido por todas partes. Pues unos decían: «Juan el Bautista ha resucitado, y por eso tiene este poder milagroso.» Otros decían: «Es el profeta Elías. Y otros: Es un profeta, como los antiguos profetas. Al oír estas cosas, Herodes decía: —Ése es Juan. Yo mandé cortarle la cabeza y ahora ha resucitado. Es que, por causa de Herodías, Herodes había mandado arrestar a Juan, y lo había hecho encadenar en la cárcel. Herodías era esposa de Filipo, hermano de Herodes, pero Herodes se había casado con ella. Y Juan había dicho a Herodes: «No debes tener como tuya a la mujer de tu hermano. Herodías odiaba por eso a Juan, y quería matarlo; pero no podía, porque Herodes le tenía miedo, sabiendo que era un hombre justo y santo, y lo protegía. Y aunque al oírlo se quedaba sin saber qué hacer, Herodes escuchaba a Juan de buena gana. Pero Herodías vio llegar su oportunidad cuando Herodes, en su cumpleaños, dio un banquete a sus jefes y comandantes y a las personas importantes de Galilea. La hija de Herodías entró en el lugar del banquete y bailó, y el baile gustó tanto a Herodes y a los que estaban cenando con él, que el rey dijo a la muchacha: —Pídeme lo que quieras, y te lo daré. Y le juró una y

otra vez que le daría cualquier cosa que pidiera, aunque fuera la mitad del país que él gobernaba. Ella salió, y le preguntó a su madre: —¿Qué pediré? Le contestó: —Pídele la cabeza de Juan el Bautista. La muchacha entró de prisa donde estaba el rey, y le dijo: —Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista. El rey se puso muy triste; pero como había hecho un juramento en presencia de sus invitados, no quiso negarle lo que le pedía. Así que mandó en seguida a un soldado con la orden de llevarle la cabeza de Juan. Fue el soldado a la cárcel, le cortó la cabeza a Juan y se la llevó en un plato. Se la dio a la muchacha, y ella se la entregó a su madre. Cuando los seguidores de Juan lo supieron, recogieron el cuerpo y se lo llevaron a enterrar.

Diacona: El Evangelio del Señor.

Pueblo: Te alabamos, Cristo Señor.

El pueblo se sienta por invitación del predicador.

SERMÓN

Rev. Javier Ocampo

Todos de pie

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo verdaderamente humano. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por

los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Fórmula III

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.

Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.

Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.

Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.

Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.

Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos.

Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.

Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás

silencio

Oramos por el consuelo, la recuperación, el ánimo y la esperanza de **Angie Ricks, Jean Isaac, Crystal Parmalee, Greg Kostka, Yvonne McDonald, Judy Conroy, Matt Cross, James Parker, Lyn Pusey, Deborah Cela, Maggie Parkerton, Doris Chin, JoAnna Grable, Jim Babcock, George Scott, Delita Rodriguez, Jack Rouse, Jeanie Cross, Adriana Benjumea** y todos aquellos que, en esta vida transitoria, se encuentran en dificultades, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad.

Oramos por la paz en el mundo y por las víctimas de la guerra en todas partes. Oramos también por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente por los que están en peligro, y por sus familias.

Oramos por todos los afectados, los que sufren y los que mueren a causa de la violencia armada en todo nuestro país.

Las flores del altar de hoy son ofrecidas por Jim y Toni Babcock en honor del cumpleaños de Ricky Babcock.

Damos gracias por los recientes cumpleaños de **Kyle Wilks, Audrey French, Cleoval Munroe, Peter Hildebrand, Semera Fahnbulleh, Gabriel Velarde, Andrew Gallagher, Arturo Rodríguez, Jillian Warner** y **Anna Beth**.

Celebrante: Omnipotente y eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra: Acepta misericordiosamente las oraciones de tu pueblo y fortalécenos para hacer tu voluntad; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Diacona: Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Ministro y Pueblo: **Dios de toda misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro nombre. Perdona, restaura y fortalécenos por medio de nuestro Salvador Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y servir sólo a tu voluntad. Amén.**

Celebrante: Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

LA PAZ

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

El pueblo se saluda con un signo de la paz y se sienta.

VERSÍCULO PARA EL OFERTORIO:

Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo. *Salmo 50:14*

- **Textea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto**
- **El código QR**



CANTO DE OFERTORIO: Te Ofrezco, Señor, Mi Vida

1. Te ofrezco, Señor, mi vida; me ofrezco ante tu altar.
Te ofrezco, Señor, mi todo en este humilde cantar.
 2. Te ofrezco todos mis dones; te ofrezco todo mi amor.
Te ofrezco este sacrificio, te ofrezco todo el dolor.
 3. Acepta lo que te ofrezco; es todo que puedo dar.
Acepta, Señor, mi alma; es tuya para salvar.
 4. Mi Dios, te doy lo que tengo, no es mucho pero lo doy.
Acéptame con amor, y con tu gracia me voy.
- Todos de pie*

SANTA COMUNIÓN

Celebrante El Señor sea con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**
Celebrante Elevemos los corazones.
Pueblo **Los elevamos al Señor.**
Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**
El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Porque tú eres fuente de luz y vida; nos hiciste a tu imagen, y nos llamaste a nueva vida en nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo 32

**Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo. Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en el nombre del Señor.
Hosanna en el cielo. Hosanna en el cielo.**

El pueblo se arrodilla o permanece de pie

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin

de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Celebrante y Pueblo:

**Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;**

El Celebrante continúa:

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

AGNUS DEI:

Cordero de Dios, Cordero de Dios
Que quitas el pecado del mundo
Ten piedad, de nosotros,
Ten piedad, de nosotros. (2)

Cordero de Dios, Cordero de Dios
Que quitas el pecado del mundo
Danos tu paz, Danos tu paz.

Celebrante: Los dones santos de Dios para el pueblo santo de Dios. Ven, cuando tengas miedo, para ser renovado en el amor. Ven, cuando dudes, para ser fortalecido en la fe. Ven, cuando estés arrepentido, para ser renovado en Cristo. Ven a la mesa de Cristo, hay lugar para todos.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impiden recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

ORACIÓN PARA LA COMUNIÓN ESPIRITUAL

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhele en mi alma. Ya que no puedo recibirte en el sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús y que nunca me separe de ti. Que viva en ti y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

CANTO DE COMUNIÓN: Cristo Que Se Da

1. Agobiado por el tiempo y la fatiga, me senté bajo un árbol del camino, imploré al Señor que me librara de la carga y el yugo de la vida.

El Señor que sabía mi flaqueza envió en mi auxilio su Palabra:

“El camino es largo, pero tienes mi alimento, el que te hará capaz de continuar”.

Cuerpo, que es tu Cuerpo, Sangre, que es tu Sangre,

Vino y Pan de Vida, Cristo que se da, que viene a caminar conmigo. (fin)

2. Abatido por ofensas y desprecios, me detuve una tarde en el camino y clamé al Señor que me vengara, que cumpliera con su brazo mi justicia.

El Señor que perdona mis delitos, ignoró mi insolencia cuando dijo:

“El camino es largo, pero tienes mi alimento, el que te hará capaz de perdonar”.

3. Me dañaron la injusticia y la mentira, me golpeó la incompreensión de mis hermanos, supliqué al Señor que me aliviara, que allanara el camino de mi vida.

El Señor que comprende mis temores, me mostró las heridas de sus manos:

“El camino es largo, pero tienes mi alimento, el que te hará capaz de amar y amar”.

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Celebrante: Oremos.

Dios fiel, en la maravilla de tu sabiduría y amor alimentaste a tu pueblo en el desierto con el pan de los ángeles, y enviaste a Jesús para que fuera el pan de la vida. Te damos gracias por el Cuerpo de Cristo, el pan del cielo, y por la ofrenda de la santa presencia de Cristo, el don de la comunión espiritual, que nos alimenta cuando debemos estar separados. Por el poder del Espíritu Santo, haz que nos convirtamos en un solo cuerpo en el sacramento del Cuerpo de Cristo. Transforma nuestras vidas con la tuya, pues el amor que compartimos se convierte en pan para el mundo. AMÉN.

BENDICIÓN

La vida es corta y no tenemos demasiado tiempo para alegrar los corazones de aquellos que están viajando por el oscuro camino con nosotros. Así que, ¡debemos ser rápidos para amar y darnos prisa para ser amables! Y que la bendición de aquel que nos hizo, que viaja con nosotros, que nos el aliento de vida momento a momento. Creador, Cristo y el Espíritu Santo, sea con ustedes, su familiares y amigos, este día y siempre. Amén.

ANUNCIOS

Todos se sientan para los anuncios. Para obtener más información acerca de las actividades y eventos, por favor consulte a los anuncios del boletín. El pueblo de pie

CANTO DE SALIDA: Si la Gente Dejara Sus Odios

1. Si la gente dejara sus odios, sus falsos orgullos y el miedo de amar,

**Qué bonito sería este mundo rodeado de amor, de ternura y bondad;
qué bonito sería este mundo rodeado de amor, de ternura y bondad.**

2. Si al caído en vez de aplastarlo, le dieran apoyo y nueva dignidad,

3. Si entre hermanos no hubiera contiendas, si todos los pueblos vivieran en paz,

4. Si en los pueblos, los que nos gobiernan promueven con celo el bien del hogar,

5. Y si el clero en servicio sincero entregara el mensaje de amor y de paz,

Diacona: Vayan en paz para amar y servir al Señor.

Pueblo: **Demos gracias a Dios.**